

**Nota:** Margaret Sanger fue una enfermera estadounidense, activista a favor de la educación sexual y la eugenesia, escritora y fundadora de la Liga Estadounidense para el Control de la Natalidad. Sanger protagonizó varios casos judiciales que facilitaron la legalización del aborto en los Estados Unidos.

En 1916 Sanger abrió en Nueva York la primera clínica de control de desarrollo demográfico en los Estados Unidos, lo que condujo a su detención por la difusión de información sobre métodos anticonceptivos. Su posterior juicio y apelación generaron un enorme apoyo para su causa. Sanger consideraba que una verdadera igualdad de la mujer exigía una maternidad libre, es decir, que la mujer pudiera decidir si deseaba tener hijos, cuándo y cuántos. También quería evitar la práctica del aborto inseguro, muy común en la época debido a que el aborto, normalmente, era ilegal. La experiencia de Sanger como enfermera fue crucial. Fortaleció lo que se convertiría en su eterno compromiso, ayudar a las mujeres a escapar de la pobreza, las enfermedades y la muerte debido al exceso de embarazos. Katharine Dexter McCormick, fue quien financió la investigación que permitió descubrir la píldora anticonceptiva, hoy el método de control de la natalidad más utilizado en todo el mundo. Esta píldora facilitó que las mujeres consiguieran algo tan importante como es tener poder de decisión sobre su cuerpo.

Katharine tenía 79 años cuando se topó con Gregory Goodwin Pincus quien venía trabajando en el desarrollo de la píldora desde 1951, gracias a que científicos como el mexicano Luis Ernesto Miramontes y Carl Djerassi habían sintetizado las moléculas de noretisterona.

Pincus quería aplicar este fármaco a las mujeres, pero se había quedado sin fondos para seguir investigando, así que Sanger llevó a Katharine a conocerle. Allí mismo esta última se comprometió a financiarle el proyecto hasta su finalización, al principio con 100,000 dólares anuales y luego entre 150,000 y 180,000 dólares, hasta su muerte en 1967.

En el texto de Leandro Lobo que aquí reproducimos, se habla de la lucha de dos mujeres por apoyar a las mujeres por asumir sus opciones reproductivas.

Por desgracia, muchas mujeres en el mundo que podrían usar la píldora no lo pueden hacer por impedimentos económicos, culturales y religiosos. Aun habrán de recorrerse largos caminos para obtener una verdadera libertad sobre el cuerpo de las mujeres.

## Las mujeres detrás de la invención de la píldora anticonceptiva

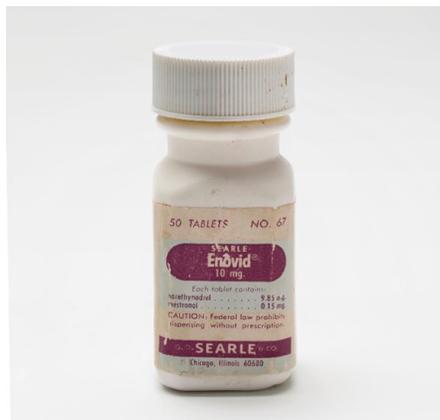
**Leandro Lobo**

Instituto Paulo de Góes de Microbiología de la Universidad Federal de Río de Janeiro



La píldora anticonceptiva transformó nuestra sociedad y tuvo un papel fundamental en la liberación de las mujeres, empoderándolas social, económica y políticamente. Al asumir el control de sus opciones reproductivas y evitar embarazos no planificados, ¡millones de mujeres en todo el mundo cambiaron sus oportunidades educativas y profesionales radicalmente para mejor! La planificación familiar aumentó las tasas de graduación universitaria de las mujeres y su participación en el mercado laboral. En consecuencia, este cambio contribuyó a reducir la pobreza y aumentó la igualdad de género en diversas áreas.

La primera píldora anticonceptiva se llamó Enovid y se aprobó para uso humano en Estados Unidos en 1960. El desarrollo y la invención de la píldora anticonceptiva es una larga historia que implica una serie de importantes descubrimientos científicos que comenzaron en la década de 1930. Si bien los científicos de sexo masculino, fueron fundamentales en el desarrollo de



El artículo en portugués puede leerse en: <https://cienciahoje.org.br/artigo/as-mulheres-por-tras-da-invencao-da-pilula-anticoncepcional/>

la píldora, no se habría convertido en una realidad (al menos no tan pronto) sin la investigación impulsada por la visión y el activismo de las mujeres. Sin la perseverancia de Margaret Sanger (1879-1966) y Katherine McCormick (1875-1967), el desarrollo de la píldora se habría retrasado décadas y el panorama de nuestra sociedad actual sería completamente diferente.

Estas dos activistas fueron verdaderas exponentes de la lucha por los derechos de las mujeres en EEUU, y acabaron convirtiéndose en amigas y colaboradoras. A pesar de tener historias de vida y experiencias personales muy diferentes, esta inusual amistad se fortaleció por un propósito común: ofrecer a las mujeres la oportunidad de decidir cuándo tener hijos. Margaret y Katherine se convirtieron en pioneras en la lucha por el control de la natalidad.

### Enfermera decidida

Margaret nació en Nueva York, hija de una humilde familia de inmigrantes irlandeses. Tenía 10 hermanos y hermanas, además de los 11 embarazos, su madre sufrió 7 abortos. Margaret logró completar sus estudios superiores y convertirse en maestra de jardín de infantes gracias a dos hermanas mayores que pagaron su educación. Durante sus estudios, se interesó por la lucha por el derecho al voto de las mujeres, el llamado sufragio universal. Margaret, sin embargo, ejerció su profesión sólo durante dos años, hasta que su madre contrajo tuberculosis y necesitó sus cuidados a tiempo completo. Durante este período, devoró libros de medicina para intentar ayudar a la salud de su madre. Y fue así como se interesó por el campo de la salud y en 1900 comenzó a estudiar enfermería.



El gobierno le prohibió a Sanger hablar, por lo que se puso una mordaza y A. M. Schlesinger leyó su declaración de protesta, el 16 de abril de 1929.



Katherine McCormick

Cierta experiencia dejó una profunda huella en Margaret: durante su formación como enfermera, a menudo le pedían que ayudara a los médicos en los partos de bebés cuyas madres eran pobres y ya tenían numerosos hijos. Muchas de estas mujeres pedían información para prevenir futuros embarazos. Más adelante en su autobiografía, Margaret afirma que se sintió frustrada por no poder ayudar, especialmente a las mujeres pobres a las que servía en el área del Lower East Side de la ciudad de Nueva York. Para tratar de paliar esta realidad, fundó en 1916 la primera clínica de control de natalidad (que fue inmediatamente cerrada por las autoridades locales) y, más tarde, la Liga Americana de Control de Natalidad, precursora de Planned Parenthood, una organización sin fines de lucro que ofrecía atención de salud reproductiva y sexual y educación sexual en Estados Unidos y en todo el mundo. Este trabajo fue visto como una amenaza y fue objeto de numerosas demandas en los tribunales estadounidenses.

### Millonaria valiente

Katherine McCormick nació en 1875 en Chicago, en una familia rica y tradicional. A diferencia de la mayoría de las mujeres de familias ricas de su tiempo, su padre la alentó a seguir una educación formal y se graduó en biología en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) en 1904. Poco después de graduarse, se casó con Stanley McCormick, heredero de un imperio en el campo de la maquinaria agrícola. Dos años después de la boda, su marido enfermó, le diagnosticaron esquizofrenia y su salud mental se deterioró rápidamente. Incluso con esta tragedia, encontró una causa y se convirtió en líder en la lucha por el derecho al voto. Después de eso, se dedicó al movimiento de control de la natalidad, quizás incluso más controvertido para la sociedad de la época que el derecho de las mujeres al voto.



Las dos activistas se conocieron en un evento en 1917. Margaret dio una charla sobre la salud de la mujer y el control de la natalidad, y Katherine escuchó atenta y curiosamente. Las dos se hicieron amigas y se mantuvieron en contacto. A pesar de ser dueña de una vasta fortuna, Katharine no pudo utilizarla a su manera y apoyar abiertamente la causa del control de la natalidad, ya que su marido aún vivía y su familia siempre hizo todo lo posible para intentar controlar el dinero.

Incluso con las manos atadas, Katharine contribuyó como pudo. Por ejemplo, realizaba viajes anuales a Europa para descansar, en la casa familiar en Ginebra y hacer compras en las grandes capitales de la moda, Roma y París. Pero en vez de eso, se reunía con ejecutivos de empresas que producían dispositivos anticonceptivos como diafragmas, se hizo pasar por científica usando sus conocimientos de biología y compró miles de artículos con el pretexto de que serían utilizados en investigaciones. Más tarde llevaría estos envíos de regreso a los EE. UU. en sus maletas de "ropa". Los agentes de aduanas, que conocían a su familia, nunca lo comprobaron. Katherine permaneció al lado de su marido hasta 1947, cuando él falleció. Ahora en poder y control de su herencia, libre de las restricciones impuestas por su familia, pudo proporcionar la financiación necesaria para el movimiento de control de la natalidad.

### Iniciativa y ciencia

En 1950 Margaret se contactó con los bioquímicos Gregory Pincus (1903-1967) y Min Chueh Chang (1908-1991), expertos en bioquímica hormonal y fertilidad humana, con la idea de desarrollar una píldora anticonceptiva. Por coincidencia, la ciencia también estaba preparada para tal desarrollo. En décadas anteriores, científicos como Russel Marker (1902-1995) y Carl Djerassi (1923-2015), entre otros, perfeccionaron la producción de hormonas esteroides sintéticas a partir de plantas. Todo parecía perfecto para que se creara la píldora anticonceptiva, pero faltaba algo esencial: patrocinio para la investigación. Ninguna gran empresa farmacéutica ni agencia gubernamental financiaría este tipo de investigación. Pero Margaret tenía una solución, contactó a su amiga Katharine y le pidió ayuda.

Katharine donó alrededor de 2 millones de dólares en fondos para investigación, lo que equivale hoy a unos 20 millones de dólares. Las primeras pruebas clínicas de la píldora fueron realizadas entre 1954 y 1955 por John Rock (1890-1984), médico especialista en reproducción humana y fertilidad, y el éxito fue absoluto. Un año después de la aprobación para uso en humanos, más de un millón de mujeres usaban Enovid tan solo en EE. UU.

La píldora anticonceptiva fue el combustible de una verdadera revolución. Más que una innovación médica, fue un símbolo de la libertad y la igualdad de las mujeres. El fármaco transformó las sociedades al darle a las mujeres el poder de tomar decisiones sobre su propio futuro, rompiendo barreras que antes las frenaban. ●

**Nota:** Salomon Shereshevski murió con el hígado destrozado en Moscú. Era 1958 y los últimos años se los había pasado bebiendo para olvidar. Fue el primer caso científicamente documentado de hipermnnesia (exceso de memoria), y la prueba de que un don puede ser una maldición.

Alexander Luria tenía 27 años cuando una tarde vio entrar en su laboratorio del Instituto de Psicología de la Universidad de Moscú a un joven de unos 30 años que venía a que le comprobaran la memoria.

Se trataba de Shereshevski, al que enviaban del periódico donde entonces trabajaba por la mañana, mientras distribuían la larga lista de tareas, con direcciones e información necesarias para la redacción de los artículos, el redactor en jefe observó indignado que el joven no tomaba notas porque no era necesario ya que podía enumerar una a una sus tareas, y las del resto de compañeros. Aquella tarde de abril de 1929, comenzaría una relación entre Luria y Shereshevski que se prolongó casi treinta años.

De esa experiencia, Luria escribiría Pequeño libro de una gran memoria. La mente de un mnemonista. El libro inauguró un nuevo género literario que venía a ser un tipo de ensayo que combinaba la exposición de un caso clínico con un relato biográfico. Luria dedicó el libro a aquel «ser extraño que, habiendo fracasado en la música y en el periodismo, se hizo mnemonista profesional, conoció a muchos hombres importantes, pero siguió siendo hasta el final de su vida un ser inadaptado».

El neurólogo y escritor británico Oliver Sacks, leyó las primeras páginas del libro de Luria como las de una novela porque, como explicó, el argumento le recordaba al cuento Funes el memorioso, que Borges publicó en 1942.

Poco se sabe de Shereshevski aparte de lo que explicó Luria en su libro, pero no deja de ser una ironía ese vacío biográfico en el hombre con más memoria del mundo.

También lo es que, pese a su capacidad, fuera un ser inadaptado que acabó malviviendo como un monstruo de feria.

El texto que publicamos escrito por José Alejandro quien se define como periodista, miope y disléxico pero que "vive de la letra".

Dice Borges en Funes el memorioso que vivimos postergando todo lo postergable porque «tal vez todos sabemos profundamente que somos inmortales y que tarde o temprano, todo hombre hará todas las cosas y sabrá todo». Shereshevski no era inmortal; pero lo recordó todo y eso fue lo que le destruyó.

## El hombre con más memoria del mundo

¿Cuántas veces has deseado tener una memoria infinita? Pero todo el que haya leído alguna vez el relato "Funes el memorioso" sabrá que en eso no hay ventaja alguna. Al contrario, Ireneo Funes, el personaje del relato de Borges, fue un tipo triste que vivió en soledad, un eterno prisionero, desde el fatídico día en que cayó del caballo golpeándose la cabeza contra una piedra. Aquel día recobró el conocimiento junto a un increíble talento: recordar sin error, exactamente, todo lo que le rodeaba. "Más recuerdos tengo yo solo que los que habrán tenido todos los hombres desde que el mundo es mundo."

Borges explicó en el programa televisivo "Tiempo de Borges" que la idea del relato se le había ocurrido una noche de insomnio, episodio que explicó así: "Yo no puedo dormirme, porque para dormirme tendría que olvidarme de mi cuerpo, del reloj, de las diversas piezas del hotel, de los arbolitos fuera, del pueblo fuera; entonces pensé, qué terrible sería el caso de un hombre con una memoria infinita. E hice el relato que es una larga metáfora del insomnio".

"Pero tiene un final...", trata de interrogarle el periodista Raúl H. Burzaco. Borges le interrumpe con humor: "Yo